

28 de febrero del 2021

## SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA

Texto: Gn 22, 1-2. 9a. 10-13. 15-18; Sal 115; Rm 8, 31b-34; Mc 9, 2-10

*“Y se transfiguró delante de Pedro, Santiago y Juan” (9, 2)*

### 1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, unión amorosa del Padre y del Hijo, Tú haces de la Iglesia un solo corazón y una sola alma, concédenos la docilidad frente a la Palabra que vamos a leer, a meditar y orar y a contemplar, para que ella cumpla en nosotros aquello para lo cual nos es dada: transformar nuestros corazones según el corazón de nuestro Señor Jesucristo, Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén. (Se puede entonar un canto al espíritu Santo)

### 2. LECTURA: ¿Qué dice el texto?

#### A. Proclamación y silencio

Proclamar el texto en forma clara, dando importancia a lo que se lee y con pausas entre cada acción relatada. Dejar tiempo para que cada uno lo lea nuevamente en silencio.

#### B. Reconstrucción del texto

Alguna persona puede relatar el texto de memoria.

1. ¿A quiénes había llevado consigo Jesús y a dónde?
2. ¿Cómo se volvieron las vestiduras de Jesús?
3. ¿Quiénes aparecieron hablando con Jesús?
4. ¿Qué propuesta hizo Pedro? ¿Dijo cosas correctas? ¿Por qué?
5. ¿Qué cubrió con su sombra a los tres personajes?
6. ¿Qué decía la voz desde la nube?
7. ¿Al bajar de la montaña, qué advertencia hizo Jesús a los discípulos?

#### C. Ubicación del texto

Este texto es una escena de grandeza y se sitúa en los viajes que Jesús hace fuera de Galilea. Lo primero que sorprende es el contraste. Jesús acaba de hablar de pasión (8, 31) y Dios le muestra ahora su gozo. Acaba de rechazar a Pedro (8, 33) y aquí lo mantiene a su lado en la intimidad sagrada de la montaña de la revelación, como una especie de anticipo pascual.

#### D. Para profundizar

##### 1. La gloria anticipada

“Seis días después” de anunciar por primera vez su muerte, Jesús lleva consigo a Pedro, Santiago y Juan a la montaña de la transfiguración. A estos mismos discípulos también los va a llevar aparte para orar en el Huerto de Getsemaní, la noche anterior a su crucifixión (14,33). Ahora, en la visión de la Transfiguración, experimentan anticipadamente la Gloria de Jesús Resucitado. Pero aprenden también que para llegar a la gloria, deben recorrer primero el camino de la cruz.

Desde tiempos inmemorables los hombres se imaginaban que Dios vivía en el cielo de arriba, y que estando en una montaña, elevado encima de este mundo, uno podía estar más cerca de Dios. Allí sobre una montaña, existe la soledad necesaria para que Dios se manifieste al hombre. Además, la montaña es símbolo de la eternidad y de la fidelidad inquebrantable de Dios. Jesús, a través de sus vestiduras, irradia la luz de la Gloria de Dios. Es un resplandor sobrenatural, que nadie de este mundo puede producir. Jesús es el “Hijo muy querido” de Dios Padre.

## **2. La ley y los profetas**

Moisés y Elías resumen las grandes divisiones de la Biblia de la Antigua Alianza (*berit*): la Ley y los Profetas. Moisés fue el primer legislador de Israel, y Elías el profeta más grande. También fueron Moisés y Elías los que subieron al monte Sinaí para hablar con Dios. En esta escena se encuentran igualmente sobre una alta montaña (*oros*) hablando con Jesús. Pedro parece estar muy bien con ellos, y los quiere retener. Sugiere a Jesús que se hagan tres tiendas, como para que puedan estar cómodos tanto el Señor como los dos representantes del Antiguo Testamento. El evangelista anota que Pedro habla sin saber lo que dice. Al final queda solamente Jesús presente. Él es la plenitud de la Ley y de los Profetas, representados aquí por Moisés y Elías. Jesús es el Profeta anunciado por Moisés (Deut. 18, 15), a quien todos deben escuchar. Ahora, únicamente a Él hay que escucharlo. La voz que sale de la nube es indudablemente la de Dios Padre presentando a su Hijo muy querido. Jesús, siendo Dios, supera infinitamente a Moisés y Elías.

## **3. La cruz y la gloria**

La nube, muchas veces en la Biblia, es el signo visible de la presencia de Dios. Por un lado revela la presencia de algo, indica que hay agua allí, por el otro lado esconde lo que hay detrás o dentro de ella. Así la nube simboliza a Dios, que por un lado revela su amor, y por el otro es un misterio insondable. Los apóstoles se llenaron de temor, como sucede siempre en la Biblia cuando Dios se manifiesta a los hombres. Al encontrarse con Dios el hombre experimenta la inmensa distancia que existe entre él y Dios.

El seguimiento a Jesús incluye las dos cosas: la cruz y la gloria. Los discípulos lo comprenderán sólo después de resucitar Jesús. La prohibición de hablar de la visión de la transfiguración tiene un límite preciso: la Resurrección del Señor. Sólo a la luz de ella será posible comprender la transfiguración. Se trata de una resurrección de entre los muertos. La transfiguración gloriosa se verá precedida de la muerte. Y después de la Resurrección de Jesús, los discípulos van comprendiendo quién es Jesús realmente, y son capaces de hablar de lo que han visto y oído. Y comprenden también que solamente el que comparte con Jesús la cruz, compartirá con Él también su Gloria.

**Leer:** Mt. 17, 1-8; Lc. 9, 28-36; Ex 19,16 y 34, 29 ss; Mc. 1, 11: Comentar.

### **3. MEDITACIÓN: ¿Qué nos dice esta Palabra?**

El católico de hoy debe comprender que para llegar a la felicidad (gozo, resurrección) es necesario pasar por las dificultades y problemas propios de la vida (cruz), al igual que Jesús, quien camina con nosotros y no nos abandona.

1. ¿Qué hacemos para encontrar el gozo y la paz interior?
2. ¿Cuál es la cruz de cada uno de nosotros hoy y cómo la asumimos?
3. ¿Qué sentido tiene el sufrimiento?
4. ¿En qué circunstancias de la vida nos damos cuenta que Jesús no nos abandona?

### **4. ORACIÓN: ¿Qué nos hace decir esta Palabra?**

Agradecemos y alabemos al Señor por las pruebas de cada día y presentémosle nuestras súplicas, confiando en que Él es nuestra esperanza y gozo, frente al sufrimiento.

Oremos por los pobres, los enfermos, las víctimas de la violencia, los desempleados..., para que encuentren en Jesús, el sentido de su sufrimiento. A cada intención nos unimos diciendo: *“Te adoramos oh Cristo y te bendecimos, que por tu Santa Cruz, redimiste al mundo”*

### **5. CONTEMPLACIÓN: ¿A qué nos compromete esta Palabra?**

Reconocer que hoy Jesucristo también se transfigura ante nuestra realidad, para enseñarnos que el paso para llegar a la Gloria es la Cruz; por tanto, ¿a qué me compromete el texto? Ejemplo, visitar a un enfermo, dar una voz de ánimo a quien sufre, dar una limosna a un pobre, aceptar mi cruz con amor.

**Canto:** Vienen con alegría. MPC 465.